

LA AURORA OLOTENSE.

REVISTA UNIVERSAL.

ANO I.

OLOT 20 DE FEBRERO DE 1859.

NUM. 14.

Nos parecen muy fundadas las siguientes razones que aduce uno de nuestros colegas acerca de la trascendental cuestion del libre comercio de cereales:

„Ya que casi todos los periódicos políticos, dice, entretenidos con las luchas de los partidos, no dedican parte de sus tareas á asunto de tan grande importancia, nosotros, que tenemos el íntimo convencimiento de que es urgente que las Cortes resuelvan de una vez en materia de tanto interés, vamos á permitirnos algunas reflexiones, encaminadas á escitar la voluntad del gobierno y de los representantes del país á fin de que con preferencia á toda otra cuestion, se ocupen de la de cereales que tiene un interés verdaderamente general.

Todas las personas, y son pocas por fortuna, que al espirar el plazo concedido para la libre importacion de cereales, aconsejaban que no se concediera nueva próroga, daban como una razon incontestable de sus opiniones, la de que los precios de los granos eran mucho menores que los que llegaron á alcanzar en épocas anteriores, y añadian que cuando esta demostracion era tan clara, la importacion libre de cereales no se presentaba como una necesidad de la magnitud que nosotros la dábamos.

Cuando tales argumentos se hacian, y con ellos se pretendia contestar á nuestras razones, ocurría un hecho que es digno de notarse, y que esplica perfectamente la verdadera causa de no haberse aumentado el precio de los trigos, porque si se tratara de rebaja en este punto tendríamos mucho que hablar.

No han sido las disposiciones adoptadas por el gobierno, ni las tendencias de los traficantes en granos, ni la esperanza anticipada de una buena cosecha, las razones que han determinado la no subida en los precios de cereales. Donde se encuentra el secreto verdadero de este hecho, es en que durante la segunda quincena del mes de diciembre último se han introducido en el reino, procedentes del extranjero, las siguientes cantidades de los artículos que detallamos.

Cebada.	fanegas	58,271
Centeno.		90,275
Garbanzos.		5,823
Habas.		12,730
Habichuelas.		1,559
Maiz.		1,308
Trigo.		319,682
Harina.	arrobas	1.350,014

A estas cantidades que extractamos de la nota que la direccion general de Aduanas y aranceles ha publicado en la „Gaceta del dia 17 del pasado, hay que agregar las cantidades de trigos y harinas llegadas á nuestros puertos despues del 31 de diciembre, y que como ya dijimos en nuestro número anterior, han sido admitidas por orden del gobierno. No es fácil conocer en este momento la importancia de aquellas introducciones, pero á juzgar por el número de buques cuyos cargamentos se han admitido y por la razon de que la época en que arribaron á nuestros puertos era la que debia completar los pedidos hechos al extranjero, por lo menos es justo suponer que

otro tanto, y quizá mas de lo que consta en la nota de la direccion de Aduanas, se ha introducido despues de espirado el plazo de la importacion, sin contar que las aduanas de Castellon y Cádiz no se han recibido aun los datos referentes á la última quincena de diciembre.

Todo esto prueba que la verdadera causa de que no vayan aumentado los precios de los cereales es la de que el mercado ha recibido el refuerzo de esas introducciones que han contenido por ahora la subida. Sin ese motivo, es tan claro como la luz que los precios se hubieran alterado, ya porque naturalmente ibanse disminuyendo las existencias, ya tambien porque de esta circunstancia se habrian aprovechado los especuladores cuya conducta es bien conocida. Pero no es tarde todavía para que se utilicen de su posicion y del nuevo favoritismo con que se ven halagados. Andará el tiempo, y ora se prohíbe la libre importacion de cereales, ora se admitan con un alto derecho equivalente á una verdadera prohibicion, ello será que en cualquiera de estas dos causas han de hallar motivo para fundar la alteracion que habremos de sufrir. El tiempo dirá si este temor es ó no fundado.

Ahora se ha verificado la rebaja del pan en Madrid, pero no sabemos que se haya efectuado lo mismo en las provincias. Este hecho parece que coincide con la idea de que al tratar de la cuestion se hallen predispuestos los ánimos para resolverla en un sentido restrictivo. Cuando se haya determinado, entonces la subida se motivará en el estado de los caminos, en que se han cerrado los puertos, en que la demasiada abundancia de aguas ahoga los campos ó la sequía los abrasa; en fin, en una causa que podrá ser muy cierta, pero que los consumidores no debieran temerla si de antemano estuvieran garantidos contra las consecuencias de una mala cosecha ó las cábalas del ágio.

No nos cansaremos de repetirlo: contra esas eventualidades no hay mas que un remedio: la libre y constante importacion. Ella no puede combatir mas que dos cosas: ¿Viene un mal año, es escasa la cosecha y están caros los granos? Pues así se abarata-

rán. ¿No existen aquellas causas, y la carestía es ocasionada por la tiranía de los acaparadores? En este caso la importacion es el único y mejor remedio. Mírese como quiera la cuestion, considérese bajo cualquier punto de vista, la fuerza de nuestro argumento no ha de disminuir. Ábrase la puerta si las necesidades públicas lo demandan, los cereales vendrán á satisfacerlos si no, bien seguros pueden vivir los prohibicionistas de que ni un grano de trigo arribará á nuestros puertos en tanto que no halle la compensacion de los gastos que origine. ¿Es posible, mejor dicho, es racional creer que si la necesidad no existiera, se hubieran agolpado á nuestros puertos los búpues que en crecido número han llegado al espirar el plazo marcado para la libre importacion? Cuando han acudido es porque realmente la necesidad existia, y de otra manera el interés particular acierta demasiado con la verdad para no esponerse á sufrir las consecuencias que en otro caso hubiera experimentado.

Todas las razones que acabamos de esponer y las que en varios artículos anteriores hemos puesto de manifiesto, sin que hasta hoy hayan sido impugnadas por nadie, son bastantes para probar la urgentísima necesidad de resolver, con preferencia á las demás cuestiones, la importante de cereales. El gobierno hará mal si al momento no presenta á las Córtes el proyecto de ley relativo á este asunto, y los representantes del país tienen la grave y perentoria obligacion de tomar la iniciativa si tal no sucediera.”

Por copia,
El secretario de la redaccion,
M. BIBILONI.

LOS DOS PRIMOS.

Armando de Brevanes y Jorge de Herbouville eran primos; altos, bien formados, de una figura agradable: la naturaleza les habia dotado igualmente de ventajas física; en cuanto á su educacion, como hacían los mismos profesores, parecia que no debia establecerse la mas pequeña diferencia: sin embargo, la habia muy inmensa, lo mismo que por parte de la fortuna.

El padre de Jorge, hijo único varon, de una

familia que se había ilustrado en la carrera de las armas, había llevado la espada como sus antepasados; pero con una fortuna mas que modesta: el único legado que le fué posible dejar á su hijo era una gran cantidad de honor y una reputacion sin macha; el ministro de la Guerra agregó á esto una plaza en un colegio real. Mr. de Herbouville tenía dos hermanas, con quienes la suerte se había mostrado menos rebelde con respeto á fortuna: la una, que había llegado á ser esposa de Mr. Bravannes el banquero, era la madre de Armando; la otra, que pasó á las Guadalupe en calidad de doncella, se había casado con un rico plantador llamado Dumesnil. Esta no gozó mucho tiempo del dichoso cambio efectuado en su posicion; al año de su matrimonio murió al dar á luz á una hija, que mas tarde encontraremos con el nombre de Lucia.

La diferencia que hemos señalado entre Armando y Jorge era pues la única ventaja del primero; lo contrario sucedió con respeto á la educacion, ó mas bien al provecho que habían debido sacar. Jorge poseía un juicio sano, un talento lógico; sus conocimientos, aunque numerosos, no eran superficiales; todo lo que sabía lo había estudiado con profundidad y con conciencia; rara vez hablaba sin ser provocado; pero entónces se le entendía perfectamente; tan natural y agradable al mismo tiempo que sólida era su conversacion, su estilo florido, templado, elocuente; era notable por su pureza y claridad; en fin, una gran modestia, que casi rayaba en timidez, coronaba este conjunto de cualidades raras y preciosas.

Armando era todo lo contrario; tenía poco talento y menos ciencia, escribía mal y no hablaba mejor, y dotado de un gran fondo de vanidad, ambicionaba todos los premios sin hacer jamás nada para obtenerlos. Con todo esto les había alcanzado y había salido del colegio con cierta reputacion, como si para adquirirla fuera preciso ser el discípulo mas idolente y perezoso de su division. Es un enigma, cuya solucion encontrarán nuestros lectores si quieren reflexiones, que cada dia suministra una prueba del hecho que vamos á contar.

Armando recibió por via de regalos una porcion de libros, ya amenos, ya instructivos, que leía muy poco: Jorge, que los hubiera leído mucho, no recibía ni uno. y como es natural, muchas veces envidiaba la dicha de su primo. Pero de toda su

biblioteca la obra que mas escitaba su curiosidad era una magnífica edicion de las poesías de Lamartine. Armando, que conocía esta debilidad de su primo, sacó con destreza gran partido de ella en la distribucion de premios: el dia del curso se colocó al lado de Jorge, y le dijo:

—Si quieres ser buen compañero para mí te regalaré un Lamartinez.

—Habla, respondió Jorge con avidez, no puedo reusarte nada: ¿qué exiges de mí?

—Poca cosa: baja un poco el brazo, abre tu diccionario y déjame copiar tu composicion.

—¡Pero me propones una traición!

—¿Qué importa?

—¿No conoces que obrando así podemos perjudicar á nuestros camaradas? Si por casualidad fuera buena mi composicion...

—Espero que sea excelente, y que se llevará el premio.

—Razon de mas sería hacer perder la plaza á aquel cuya composicion siguiese á la mia.

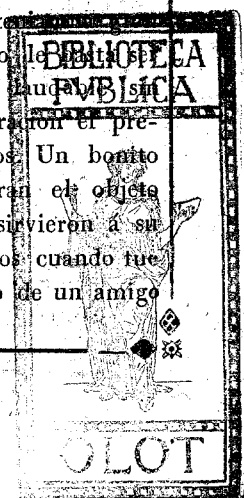
—¿Es decir que rehusas.

—No acepto, respondió Jorge; pero quiero, ya que cometemos un fraude, que las consecuencias caigan sobre mí solo: toma mi composicion, haz de ella lo que quieras; en cuanto á mí, me retiro del concurso.

¡Pobre y honrado niño! Las poesías de Lamartine le costaron un triunfo; su corazon debió palpitár con mucha fuerza cuando en el solemne momento oyó salir de la boca del profesor el nombre de su primo y cuando le vió listo y alegre hacia el estrado en medio de aplausos, mientras que el verdadero laureado permanecía confundido entre la multitud.

Esta costumbre que trajo en el colegio la había encontrado muy favorable á su ignorancia, á su pureza, á su amor propio, porque en el mundo no hay naturalmente recursos para la ocasion, y esta no tardó en presentarse.

Ya hemos dicho que Armando tenía una dosis de vanidad y de ambicion: no le bastaba ser rico, queria ser considerado, deseaba laudarse, sin duda cuando se busca en la consideracion el precio de sus estudios y de sus servicios. Un bonito destino, un título, condecoracion, eran el objeto de sus deseos; las circunstancias le sirvieron á su artujo: aun no tenía veinticinco años cuando fue llamado en calidad secretario al lado de un amigo



de su padre, nuevamente promovido á las funciones de ministro del Interior. Seguramente era un buen debut en la carrera administrativa, el camino se abría delante de él seguro, rápido; su porvenir dependía únicamente del celo y de la inteligencia con que desempeñase el delicado empleo que le habían confiado. Por desgracia el celo se aviene muy mal con un temperamento apático, la inteligencia con un talento mal cultivado, y Armando reconocía lo mismo que el eologio su insuficiencia: pero no se inquietó lo mas mínimo: le era conocido el remedio.

Jorge, huérfano y pobre, arrojado, sin apoyo, sin protector en un mundo en que la intriga y la cábala constantemente alerta, impiden por todos lados el camino al mérito. Jorge, desprovisto de descaro y aplomo, ménos ocupado en hacer valer su talento que en adquirir nuevos conocimientos, vivir con bastante estrechez del producto de algunas lecciones y de una modesta plaza de copista en casa de un literato, gran autor de copilaciones. A Jorge, pues, se dirigió Armando; de esto modo, se grangeó razonables apuntes y un fuerte apoyo, cuya solidez conoció por experiencia, y entró con paso resuelto en un camino que no le ofreció ya ni dificultades ni obstáculos.

De este modo Jorge trabajaba, era el secretario de hecho; Armando recogía la gloria, era el secretario oficial. El ministro no sospechaba nada de este injusto tratado, que daba al uno el trabajo y á otro la recompensa; Jorge era demasiado leal para dejar de cumplir rigurosamente lo que consideraba como un deber; jamás salió de su boca una palabra indiscreta, y cuánto sufriría su amor propio cuando algunas veces oyó prodigar á su primo los elogios que él merecía.

Armando encontró tan cómodo el procedimiento y tan satisfactorios los resultados, que su primo llegó á serle indispensable en todas las circunstancias pequeñas ó grandes, aun en aquellas que nada tenían que ver con sus funciones. De modo que se descargó enteramente del cuidado de su correspondencia, en la carta mas interesante lo mismo que en el billete mas frívolo; solo una cosa le pertenecía, firma. En fin, llegó á ser tan poderosa esta costumbre, que le fué imposible vencerla en una ocasion la mas grave, la mas importante de su vida, en la que nadá en el mundo podia justi-

ficar ni aun excusar lo extraño de su proceder.
(Se continuará)

SONETOS.

UNA CITA.

Era fría la noche y tenebrosa
Y conmovido el aquilon bramaba,
El pavoroso trueno retumbaba
Y el firmamento daba agua copiosa,

Cuando á Elvira, cual abatida rosa.
A la luz de los rayos divisaba
Y en medio el huracan la contemplaba
Como en piélagó al ave presagiosa.

No escuchando del trueno los rugidos
Desafiaba la tempestad impía.
Yo á Elvira solamente daba oídos,

Y con ardiente acento me decía
Escucha de mi pecho los latidos
Que te dicen por mí la pasión mia.

AUSENCIA.

¿No oyes al ruiseñor en la retama
Mecida por la brisa de la aurora,
Que con voz melodiosa y seductora
A su perdida amante dice que ama?

¿No oyes al tortolillo en la alta rama
Que el postrer rayo de la tarde dora
Como á su esposa ausente, triste llora
Y con arrullos trémulos la llama?

De sus voces el plañidero acento.
Solo lo dicta amor en dulce canto
Que el bosque llena de grata armonía,

Tambien yo mis gemidos doy al viento,
Y vierto en soledad amargo llanto
Porque ausente te adoro Laura mia.

N.

(Imitación de la imitación de Lope de Vega
en la *Aurora* núm. 8.)

A orillas de una fuente cristalina
Estaba el otro día yo sentado
Cuando á aquel ví llegar que allí cantado
Había la pasión que le domina.

Observo que sonriéndose camina

Como de hallarme allá muy admirado.
 Alzome y al lugar mas retirado
 De aquel bos que mi mano le encamina.

Le digo: tu Mentor á ser no aspira
 El que hoy en este sitio tu sé implora:
 La amistad este aviso es la que inspira.

Por el bien te suplico de *La Aurora*,
 No vuelvas á este sitio con tu lira
 Que el candor en sus aguas se evapora.

ANECDOTA.

Boigs fan billas.

Al médico de un lugar
 le dijo un demente un día;
 si dél esperar podria
 un favor particular,
 que tanto le convenia.

Como el loco era un hombracho
 y algo gallina el doctor;
 si está en mi cualquier favor...
 respondió con cierto empacho,
 que indicaba su pavor.

Ya que le visita, quiero,
 el loco le contestó,
 que á mi hermano un quid pro quo
 le de usted, porque heredero
 muerto él entraré á ser yo.

¡Que decís! repuso aquel;
 es ése un crimen atroz
 y ante del hombre y de Dios
 responsable me haceis de él
 tal vez sin quererlo vos.

¡Oh! que no huya usted así,
 el demente replicó,
 que á muchos otros mató
 y á nadie cuenta hasta aquí
 pedirle se le ocurrió.

EL POETA DUENDE.

Crónica universal.

ESTRANGERO.

Nueva York, 29 de enero.—Por un parte telegrafico llegado esta noche de Nueva Orleans, tenemos noticias de Mejico que alcanzan al 24. El

general Miramon ha rehusado la presidencia que se le ofrecia y ha salido en Guadalajara al frente de varias tropas para ir á Mejico, á restablecer la autoridad de Zuloaga. El general Robles que continuaba al frente de los negocios, habia anunciado qu si no podia lograr que el general Miramon mudase de propósito y aceptase la presidencia, el se uniria al partido liberal. Miramon parece que está escaso de fondos, pues antes de abandonar á Guadalajara ha exigido que le entregaran 600,000 duros. Luego de su salida ha tenido lugar una terrible explosion volándose el palacio del gobierno; y causando á lo menos doscientas víctimas. En fin se asegura que la Francia y la Inglaterra han pedido al gobierno de Juárez la suma de un millon de duros á cuenta de lo que se les adeuda; y que no habiendoseles satisfecho en el plazo marcado de seis dias, las dos flotas puestas en combinacion iban á apoderarse de Tampico y Veracruz.

NACIONAL.

ALCANCE TELEGRAFICO.

Madrid, 16 de Febrero.

En el Congreso fue aprobada por unanimidad la proposicion del señor Sagasta, á peticion del mismo conde de San Luis. Despues de esto recobraron los debates su giro pacifico. Hoy se abrirá la discusion sobre los presupuestos generales.

Id. 16.

Los rifeños han entregado el oficial y todos los demás cautivos que tenian en su poder.

En el Congreso ha sido aprobada el acta de Olot. El sábado se discutirá la cuestion de la estítua de Mendizabal.

Id. 17.

Anoche se celebró una gran reunion de señores diputados, en la que se trató acaloradamente de la cuestion de cereales, acordándose nombrar una comision presidida por el señor Madoz el cual se muestra favorable al establecimiento de un derecho protector. El señor Figuerola se declaró contrario á dicho derecho.

Id. 18.

El gobierno ha presentado al Congreso un proyecto de ley relativo al puerto de Barcelona. En él se propone la derogacion del art. 3 del real decreto de 30 de abril de 1856.

Id. 19.

La Gaceta dispone la clasificacion del general Montes; publica la aprobacion del ensanche de Gijon, y previene que los exámenes para subdirectores de telégrafos tendrán efecto en 1.º de abril.

Olot 20 de febrero.

CRONICA LOCAL.

REVISTA DE SALONES.

Poco concurrido estuvo anoche el baile de máscaras que se dió en el Círculo Olotense, faltaban en él la mayor parte de mascaritas que en otros bailes habian ostentado la lindeza de sus talles y la travesura de su ingenio, pero con todo, no podemos quejarnos, puesto que en él pudimos al menos recordar el bullicioso Carnaval Lo que es yo, amables lectoras no me divertí, pues solamente entre tanta algazara hubo una sola personita que tuvo la amabilidad de dirigirme la palabra y aun eso, para que tuviese la bondad de hacer insertar en el periódico un anuncio participando al público que él daba lecciones de buena educacion y que por paga solo recibia unos cuantos cigarros, unas pocas copas y una dosis regular de paciencia; es una baratatura sin igual; y yo de mi parte os aconsejaria, tomaseis á tan buen profesor, pero á prueba. Estamos en el siglo de las luces y

mas de cuatro con afan
subir y subir querrán
y á fé que tienen razon
que nadie es menos que el pan
el aceite y el carbon.

El baile siguió hasta la una de la mañana, en que cansado de echar *puffs*, y bostezar me retiré, mísero mortal, á complacer un rato á Morfeo ya que tan mal se habia portado conmigo Terpsicore.

Las calles estaban alumbradas por la pálida luna, yo iba siguiendo mi camino, cuando al doblar la esquina de una cierta calle cuyo nombre no recuerdo, observé un bulto negro apoyado en una regilla y al pasar oí parte de un animado diálogo, y por las voces de tiple y soprano comprendí que los que le sostenian pertenecian á diferente sexo.

—¡Ay! no me crees, no das fé á mis juramentos de amor. Mira, esta noche te contemplaba bailando con T... y no puedes imaginarte lo que padecia mi pobre corazon, mis celos realizaban tu belleza, yo te concebía extasiado á la par que atormentado por la amargura de mi pobre corazon. Ay! te

amo tanto que....

En el momento en que pronunciaba estas frases el enamorado pollo, yo pasaba por allí, oyó mis pasos é interrumpió su conversacion. Cuando me vió exclamó: ¡Misericordia uno de los redactores de la *Aurora!* Todo el mundo lo sabrá....

Emplazamos á los amantes para el primer baile de máscaras.

Hasta otro dia amables lectoras y en tanto disponed de vuestro

TIRON.

«Pedro y Pablo.» Antes de amanecer llamó Pedro á la puerta de su vecino Pablo diciéndole:

—¿Duermes Pablo?

—Segun y conforme, contestó. Dime, Pedro, ¿qué te se ofrece?

—Que me preste un duro vecino mio.

—En este caso estoy durmiendo, Pedro, contestó Pablo.

El juéves, como teníamos anunciado, tuvo lugar el concierto dado por la sociedad del Círculo Olotense. Una escogida reunion llenaba los salones del establecimiento y á la hora anunciada se dió principio á la funcion tocando la sinfonía de la ópera *Semirámide* con admirable limpieza en todas sus partes. Nos extrañó mucho el que no se cantase, como se habia anunciado en el programa, el aria del segundo acto de la *Traviata* y se sustituyese con la del primer acto de la zarzuela *El Valle de Andorra*. No sabemos á que atribuirlo, pues ciertas excusas dadas por aludir el canto habian desaparecido toda vez que la misma señorita cantó. La pieza *Miguel y Cristina* fué desempeñada con bastante acierto por los Sres. aficionados, si bien hallamos en su ejecucion falta de ensayos y algunas cositas mas que en obsequio á la brevedad nos guardaremos para otro dia. A los señores coristas que acompañaron la orquesta en los tres bailes que finalizaron la funcion, no podemos menos de darles las gracias, como igualmente á su director, por habernos proporcionado un rato de alegre y grata diversion; solamente sentimos el que se concluyese tan pronto, pues aun se podia haber bailado un rato mas y los alumnos de Terpsicore hubieran quedado satisfechos. Una so-

la observacion resta que hacer, y es, que la Junta directiva del establecimiento cuide de que en el palco escénico no se permita que entre gente que con su ruido y algazara perturbe el órden de la funcion. Tambien se nos hizo estraño el que no hubiese una Comision de obsequio, pues en funciones como la que nos ocupa es necesaria. Damos las gracias á tan amable sociedad y rogamos á la Junta directiva que de vez en cuando nos dé algun otro concierto.

M. BIBILONI.

Parte oficial.

NOTA de los muertos y nacidos desde el 17 del presente mes hasta ayer 19.

Muertos: varones 1: hembras: :

Nacidos. varones 2: hembras: 4:

EXTRACTO DEL BOLETIN OFICIAL.

Núm. 19.

Un parte anunciando que S. M. y su Real familia continúan sin novedad.

—Una circular de la presidencia del Consejo de ministros sobre examinar las cuentas del Comisario general de la Cruzada D. Manuel Lopez Santaella.

—Otra del ministerio de Estado llamando á los propietarios de los buques que fueron apresados en 1811 y 1812 por corsarios de Trípoli.

—Otra del Sr. Gobernador de la provincia mandando á los Sres. Alcaldes el exacto cumplimiento de las circulares sobre numeracion de las casas.

—Otra del mismo sobre id.

—Otra sobre caminos vecinales.

—Otra sacando á publica subasta la conduccion diaria del correo de ida y vuelta entre Vich y Puigcerdá.

Otra anunciando hallarse vacante la Sria. del Ayuntamiento de Vilañat, dotada con 450 rs.

—Y otros varios registros de escaso interés.

Parte comercial.

El mercado del viérnes último fué bas-

tante concurrido y bien provisto de toda especie de granos y legumbres, los cuales se vendieron á los precios siguientes:

Trigo de 66 á 68 rs. cuartera.
Mezcladizo de 58 á 62 id.
Maiz de 40 á 42 id.
Fajol de 32 á 34 id.
Habas de 55 á 56 id.
Legumbre de 54 á 56.
Judías á 70 id.
Cebada de 34 á 36 id.
Patatas de 4 $\frac{1}{2}$ á 5 arroba.
Huevos de 18 á 20 cuartos docena.
Pan de 3 lib. de 14 á 17 id.

CRÓNICA RELIGIOSA.

21. Lun. S. Felix, obispo, en Metz. Varon digno de los mayores elogios por la exactitud en el cumplimiento de su ministerio, siendo un dechado de todas las virtudes episcopales. Fué amantísimo de las santas vigiliás; y despues de haber gobernado aquella iglesia por espacio de muchos años como un verdadero sucesor de los apóstoles, murió lleno de merecimientos por los años 128.

22. Mar. La cátedra de S. Pedro en Antioquia, en donde los discípulos se comenzaron á llamar cristianos. Esta fiesta se celebraba ya en los primitivos tiempos del cristianismo.

23. Miér. Sta. Margita, en la Toscana, de la tercera órden d S. Francisco: cuyo cuerpo, incorrupto por mas de cuatro siglos, exhalando un suave olor, y obrando continuos milagros, se venera allí con grande devocion.

CULTOS RELIGIOSOS.

Siguen las cuarenta horas en la iglesia de Ntra. Sra. de los Dolores, exponiéndose S. D. M. á las cuatro y media de la tarde.

M. BIBILONI.

8

SECCION DE ANUNCIOS.

IMPRESA Y LIBRERIA DE LOS HIJOS DOUTREM,

Plaza mayor.

GRAN BARATO DE OBJETOS DE ESCRITORIO.

POA 16 RS.

- 100** pliegos de papel para cartas, ondulé, glasé etc. á escojer.
- 100** sobres para carta.
- 1** botella de tinta violeta ó negra.
- 1** caja de obleas de pasta finas.
- 1** onza de arenilla.
- 6** plumas de acero y un cabo para colocarlas.
- 2** lapiceros.

En esta librería hay además un completo surtido de devocionarios y semanas santas desde el ínfimo precio de 4 rs. hasta el de 200, como también un gran depósito de libros de instrucción y recreo.

En la misma se hacen toda clase de impresiones y encuadernaciones y se admiten suscripciones á todas las obras y periódicos tanto nacionales como extranjeros.



Farmacia de Benito Torá.

Para la tos, catarros pulmonares y demás enfermedades del pecho.

- Pastillas de Pulmon de ternera á 4 rs. caja.
- de Nafé de Arabia . . . á 6
- de caracoles á 5
- de liquen á 4
- de azofaifas. á 4
- de goma con malvasía á 2

Además los jarabes de médula de vaca

y de Lamouroux tan acreditados por sus maravillosos efectos, á 8 rs. botella.

Venta.

Hay un sugeto que desearia vender media pluma de agua de la nueva cañería, á precio convencional. En esta imprenta darán razon.

E. R.—PEDRO PUIG.

Imprenta y librería de los Hijos Doutrem,
Plaza Mayor.